



A0911

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR MINO VIGNOLO PARA EL DIARIO ITALIANO *CORRIERE DELLA SERA*

04-03-2000

AZNAR: MI ESPAÑA, MODELO EN EUROPA

Aznar: "Centro reformista y trabajo. España, modelo para Europa"

El Primer Ministro Aznar presenta al "Corriere" su España hacia el voto del 12 de marzo: "un centro reformista que supera el debate izquierda-derecha. Plan para alcanzar el pleno empleo en Europa en el 2010". "Menos impuestos, menos gasto público, más puestos de trabajo: así gobernaré hasta el 2004". Cuando faltan pocos días para el voto del 12 de marzo, el primer ministro habla de su programa electoral y propone su receta de centro-derecha a los socios de la U.E.

José María Aznar ha llegado a la recta final de la campaña electoral para el voto del 12 de marzo con un ademán increíblemente sereno y con gran optimismo. Está seguro de ganar el reto contra adversarios cuyos enemigos son los números. La economía española crece a un ritmo cercano al 4%, el desempleo ha pasado del 23% al 15%, han sido creados 1,9 millones de puestos de trabajo, más que en el resto de Europa, las cuentas públicas están en equilibrio, los impuestos han sido reducidos. Todo se ha desarrollado en un clima de paz social. El Partido Popular de Aznar, gracias a estos éxitos, se presenta como favorito, aunque deja un margen para la sorpresa, sobre todo después del acuerdo de colaboración entre socialistas e Izquierda Unida, la coalición de izquierdas dominada por los comunistas. En su entrevista concedida en el Palacio de la Moncloa a un restringido número de periódicos extranjeros (por Italia, "Corriere della Sera"), el Primer Ministro no muestra incertidumbre alguna.

P.- Señor Aznar, ¿está satisfecho de la evolución de la campaña electoral?

Presidente.- Es una campaña que revela el cambio positivo que se ha verificado en España. La economía domina en los debates, mientras que hace cuatro años hablábamos de fondos reservados, de corrupción, de escándalos. Se discute sobre la reforma fiscal, el crecimiento, la creación de empleo, y esto constituye un espectacular paso hacia adelante para el país. España hoy es un país dinámico, optimista.

P.- ¿Han sido logrados los objetivos que usted se propuso, hace cuatro años, con su Gobierno?

Presidente.- Los objetivos eran: normalización de la vida política, entrada en el euro y en la estabilidad macroeconómica, reformas de fondo y, ante todo, la reforma del mercado del trabajo para crear empleo. Estos objetivos han sido logrados, a despecho de los pesimistas. Por ejemplo, con respecto al euro, los pesimistas eran muchos y exhortaban a pedir aplazamientos. Yo no les presté oídos y los hechos me han dado la razón.

P.- ¿Figuraban los italianos entre los pesimistas?

Presidente.- Sí, entre ellos figuraban los italianos, que posteriormente me han dado la razón, han luchado como nosotros y han conseguido entrar en el euro.

P.- Y para los próximos cuatro años, ¿en caso de victoria?

Presidente.- Tenemos la posibilidad de alcanzar objetivos ambiciosos. España está progresando y quiere figurar entre los mejores países de Europa. Tenemos la ambición de ser un modelo. Queremos rebajar el gasto estatal en un punto cada año hasta alcanzar el 40 por 100 del PIB en el año 2004, reducir ulteriormente los impuestos de las familias, de las pequeñas y medianas empresas y de los trabajadores autónomos.

Menos impuestos, menos gasto, más puestos de trabajo: ésta es la fórmula que gana, que queremos aplicar y que hace afluir a las cajas del Estado mayores ingresos fiscales. Tengamos en cuenta que en el terreno fiscal ya se ha hecho mucho en estos cuatro años: los impuestos sobre la renta han sido reducidos en el 30 por 100 para las rentas más bajas y en el 8 por 100 para las rentas más altas. Ahora hemos propuesto una revolución fiscal que nos ayudará a crear puestos de trabajo a un ritmo superior al del pasado. Entre el 2000 y el 2004 registraremos una tasa de desempleo inferior a la media europea.

P.- ¿No peca de exceso de optimismo previendo otros cuatro años de fuerte crecimiento y de reducción del desempleo a un ritmo semejante?

Presidente.- No. Insistiendo en una política de estabilidad, de reformas y de diálogo social, se obtienen buenos resultados.

P.- ¿Cómo se explica usted que, a pesar de los indiscutibles éxitos del Gobierno en el terreno económico, la ventaja de su partido con respecto a los socialistas en los sondeos no es tan grande como debería ser?

Presidente.- Los sondeos nos dan siempre más del 42 por 100, a pesar de la presencia de fuertes partidos nacionalistas en varias regiones. Y la ventaja es constante. Tengamos en cuenta que la UCD de Suárez gobernó con el 34 por 100. Soy optimista incluso porque el Partido Popular ocupa el centro del espectro político y España es cada vez más de centro. Nuestra ocupación del centro ha obligado a los socialistas a aliarse con los comunistas. No lo habrían hecho si hubiesen podido ocupar un espacio en el centro. Los socialistas del PSOE quieren llegar al Gobierno por la izquierda y comprobarán que es imposible.

P.- Si el Partido Popular no obtuviese la mayoría absoluta de los escaños, ¿seguiría apoyándose en los nacionalistas moderados de Pujol?

Presidente.- Sería la solución lógica. Hemos trabajado juntos durante toda la Legislatura y los resultados han sido buenos. Tenemos una experiencia de gobierno. Sabemos qué es lo que funciona y qué es lo que no funciona.

P.- ¿Puede definirse su política como socialdemocrática, similar a la de su amigo Tony Blair?

Presidente.- No. Es una política de centro reformista que supera el antiguo debate entre derecha e izquierda. Lo importante es lo que se hace o no se hace, en términos de creación de puestos de trabajo, de bienestar, de justicia.

P.- Entre sus colegas, los Jefes de Gobierno de la Unión Europea, que son en su mayor parte socialistas y socialdemócratas, usted, después de la salida de escena de Kohl, es el líder sin rivales de lo que se define como centro reformista y que otros llaman centro-derecha. En este papel ha propuesto un plan para alcanzar el pleno empleo en el 2010 en la U.E., plan que será debatido en la próxima Cumbre de Lisboa. ¿Nos lo puede sintetizar brevemente?

Presidente.- En síntesis, se proponen tres etapas: para el año 2001 hay que promover la Sociedad de la Información, secundando al comercio electrónico y a las pequeñas empresas; para el año 2004 hay que liberalizar enteramente los mercados de las telecomunicaciones, de la energía y del transporte aéreo e instalar un mercado europeo de capital-riesgo; en fin, para el año 2010 hay que reformar el sistema de la Seguridad Social.

P.- Usted ha dicho que un Gobierno de izquierda haría salir a España del euro.

Presidente.- No es que un Gobierno de izquierdas decidiría salir del euro. Serían sus políticas de altos impuestos, altos gastos, las que pondrían en peligro la permanencia de España en el euro. El programa de la izquierda es nebuloso, pero no les quepa a ustedes la menor duda: se trata de altos impuestos, altos gastos y de cierre económico. Tenemos que elegir entre una Europa reformista, que crea empleo y condiciones para la competitividad, y una Europa cerrada en defensa del status quo.

P.- ¿Cuál ha sido el peor momento de sus cuatro años de Gobierno?

Presidente.- Todos los momentos relacionados con el terrorismo. A la postre, éste es el problema que permanece en pie. Yo deseo la paz y quien me acusa de inmovilismo olvida que he sido el primer Jefe de Gobierno que ha autorizado contactos directos con ETA. Hemos acercado a muchos presos vascos a su región; hemos permitido a los "etarras" que vivían en el extranjero regresar, siempre que no tuviesen problemas pendientes con la Justicia. Pero no ha bastado. Muchas culpas las tiene el Partido Nacionalista Vasco (de tendencia moderada, n.d.r.) que se ha radicalizado cada vez más. Ahora, después de los tres recientes asesinatos, podemos ver que de una parte están los demócratas y de otra los terroristas y quienes los apoyan.

P.- El caso del ex dictador chileno Pinochet. La oposición y una parte de la opinión pública le acusan de haber favorecido la puesta en libertad del ex dictador. ¿No teme pasar a la historia como el hombre que, junto con el ministro británico Straw, ha permitido a Pinochet regresar a la patria?

Presidente.- Absolutamente, no. La decisión era de competencia de Straw y la hemos respetado. Esto es todo. La mitad nos ha criticado porque en su día transmitimos a Londres la orden de busca y captura contra Pinochet; la otra mitad nos critica ahora. No estaría mal un poco de coherencia.

Mino Vignolo